

## IN MEMORIAM, MARGARITA GOLDIE

Alicia Escribano González.  
Junio 2020. Agrupación de Madrid.

La vida de Margarita Goldie para los que la conocimos y tratamos, fue una fiel transmisión del fascinante esplendor de la Verdad, que es Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, muerto y Resucitado para la salvación de la humanidad.

Margarita tuvo la influencia de dos grandes santos que fueron sus maestros espirituales: Charles de Foucault y S. Ignacio de Loyola. Dos maestros diferentes y complementarios que posiblemente configuraron el talante espiritual de Margarita. Del primero aprendió Margarita a evangelizar con la bondad, estando en silencio en medio de la gente. Confianza y abandono en Cristo en el amor a los hermanos, transmitiendo su fe verdadera en el Dios-Amor, orando en la soledad y pobreza del desierto espiritual y físico, poniendo toda su esperanza en Jesucristo.

De S. Ignacio de Loyola aprendió a discernir los buenos espíritus de las ensidias y maldades del *enemigo de natura humana*. Ese estilo militante de S. Ignacio, le ayudó a combatir el mal con valentía, descubriendo las intenciones, acciones y operaciones del *ángel de luz* que “ambula por el mundo sin descanso para la perdición de las almas”<sup>1</sup>.

Margarita fue fácil en el trato social, cercana, amable y servicial. Vivió en pobreza con los pobres. Cercana a sus necesidades. Era una persona coherente, verdadera y honesta. Sin pretensiones filosóficas, o sabidurías ilusorias. Margarita fue lo más opuesto a la palabrería y el protagonismo infantil que siempre necesita estar en el candelero para ser velón del propio lucimiento. Solo Dios ve en el secreto.

Margarita dominaba el más alto y precioso lenguaje: La lengua del amor y la caridad.

Margarita era silenciosa y siempre notabas su presencia amable, que escuchaba con todos sus sentidos corporales y espirituales, las necesidades de la gente, para echar una mano o ayudar en lo que pudiera.

Era muy cuidadosa y respetuosa con las preocupaciones de los demás. Sencilla, afable y paciente. Buena líder y *mater familia* del grupo. Vino a mi casa para visitar a mi madre longeva, dos veces. Fue muy consoladora su presencia.

Hemos sido muy afortunados los que la conocimos. Dios nos ha dado el regalo de Margarita Goldie, su hija querida, “testimonio limpidísimo”<sup>2</sup> de la verdad, luz de Cristo, para que nos dispongamos a escuchar y seguir los ejemplos de los santos, mártires, confesores y testigos del amor de Cristo.

He propuesto al grupo de Madrid ponernos el nombre de Margarita Goldie. Sería para nosotros un gran honor de ser conocidos bajo el patronazgo de esta persona santa y gloriosa.

Margarita es una santa de nuestro tiempo. A ella llevamos nuestras peticiones de vivir una vida verdadera en Dios Nuestro Señor. Para que interceda por nosotros que todavía estamos “en el destierro, hijos de Eva, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas” como reza la Salve.

En suma, Margarita fue fiel a la doctrina y magisterio de la Iglesia, ordenando su vida al bien y al fin último que es Dios. Y como decía el gran doctor y santo católico, Alfonso María de Liguori: “*No basta realizar obras buenas, sino que es preciso hacerlas bien. Y para que nuestras obras sean buenas y perfectas, es necesario hacerlas con el fin puro de agradar a Dios*”.<sup>3</sup>

Amén.

---

<sup>1</sup> Oración de SS Papa León XIII, 1884.

<sup>2</sup> *Veritatis Splendor*, S. Juan Pablo II, pág.119.

<sup>3</sup> *Practica di amar Gesù Cristo*, VII, 3.